



# Pueblo de Dios que sale al encuentro

## Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar



### Vigilia de Pentecostés

Sábado, 23 de mayo de 2026



---

© CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

El texto de esta obra es propiedad de la Conferencia Episcopal Española, a quien compete conceder el derecho de reproducción conforme a lo establecido por la Instrucción *Liturgiam authenticam*, promulgada por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos (28 de marzo de 2001), así como por las normas y leyes civiles vigentes.

## **AMBIENTACIÓN**

*Preparamos el ambiente con canciones invocando al Espíritu Santo (con melodías de Taizé).*

*Adornamos el lugar con telas de colores variados y con velas. Entre las velas, podemos colocar titulares que en los últimos días sean fuente de dolor y desesperanza (guerras, violencia de género, dificultades en el acceso a la vivienda, acoso escolar, paro, etc.). En el medio podemos colocar un ventilador o, si no fuera posible, un secador.*

*Se sugiere que la iluminación sea muy suave al comienzo y vaya avanzando en intensidad durante la celebración.*

## **MONICIÓN DE ENTRADA**

**Queridos hermanos y hermanas,**

**Hoy nos reunimos en esta vigilia de Pentecostés, un momento especial para toda la Acción Católica y los movimientos de apostolado seglar. Esperamos la llegada del Espíritu Santo a los apóstoles. Este evento no solo transformó sus vidas, sino que también nos invita a todos nosotros a vivir en sinodalidad, a caminar juntos como comunidad de fe.**

**Hoy, al encender nuestras luces, recordemos que somos llamados a ser testigos públicos del amor de Dios en el mundo. La sinodalidad nos recuerda que cada voz es importante y que juntos podemos discernir la voluntad del Señor. En este espacio, abramos nuestros corazones para escuchar al Espíritu que nos guía, nos une y nos impulsa a ser agentes de cambio en nuestras comunidades.**

**Que esta vigilia sea un momento de renovación y de compromiso, donde la presencia del Espíritu nos llene y nos envíe a llevar el mensaje de esperanza y amor a todos aquellos que encontramos en nuestro camino.**

**¡Bienvenidos a esta celebración!**

*Nos ponemos de pie y escuchamos.*

*Escuchamos: Que merezca la pena, de Siloé.*

## **PALABRA DE DIOS**

### **PRIMERA LECTURA**

Hch 2, 1-11

**Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles.**

**A**L cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

**Palabra de Dios.**

Momento gesto:

—De fondo la canción *Deseos*, de Ain Karem—

*Tras leer los titulares que nos acompañan. Encendemos el ventilador/secador. Los titulares de desesperanza no se van, pero los vemos con una perspectiva diferente. Algo cambia.*

*Este gesto nos invita a pensar cómo el Espíritu Santo llega a nuestras vidas ¿Lo sentimos? ¿Facilitamos que otras personas lo sientan?*

**SEGUNDA LECTURA**

1 Cor 12, 3b-7. 12-13

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.**

**H**ERMANOS:

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

**Palabra de Dios.**

Momento gesto:

—De fondo la canción *Deseos*, de Ain Karem—

*Todos los bautizados vivimos de un solo Espíritu, que nos mueve y nos refresca. La comunidad de creyentes no puede quedarse quieta con la llegada del Espíritu. Juntos formamos un único cuerpo.*

*Ese «aire fresco» nos llega a todos por igual y nos mueve. Posibilitamos que un representante de cada comunidad pequeña (representante de catequistas, adulto de alguno de los movimientos de acción católica, niño de 1ª comunión, etc.) se levante y encienda una de las velas que están en el centro de nuestra celebración.*

**EVANGELIO**

Jn 20, 19-23

**Lectura del santo Evangelio según san Juan.**

**A**L anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

**Palabra del Señor**

## **MOTIVACIÓN DE LA MEDITACIÓN**

**La Iglesia no tiene otro fundamento y fuente en que beber que no sea la Trinidad. Ella es fruto de esa relación trinitaria y está llamada a ser y vivir en relación con ella y como ella. Sacramento de la unidad de Dios y de la unidad de Dios con los hombres y mujeres. Fundada en Cristo, es alimentada por su Espíritu resucitado, para llevar a los hijos de Dios al encuentro con el Padre. La comunidad eclesial nada puede hacer por su cuenta, todo ha de hacerlo como el Padre en el Hijo por el Espíritu Santo.**

**Estas verdades teológicas se plasman en la construcción de comunidades de vida donde la fraternidad, el perdón, la justicia y la paz estén presentes. La sinodalidad no es un tema de actualidad, sino condición esencial a la que hemos sido llamados desde la raíz trinitaria que hace presente en nosotros el Espíritu Santo. Somos una casa con muchas estancias de luz y de verdad, con un solo Padre y una alianza eterna.**

**La dimensión eclesial de nuestra fe pasa por la vivencia de la comunidad en lo singular y concreto de los espacios propios en los que vamos proyectando nuestras vidas y conociendo a Jesucristo junto a los hermanos y hermanas. Según nos vamos adentrando en la vivencia de la fe, surgen deseos de construir espacios fraternos que sean verdaderos oasis para la sed del mundo y el cansancio de la historia. Esta es la vocación a la que hemos sido llamados y ahí se concretan y encarnan todas las vocaciones plurales y diversas que son signo del Espíritu.**

**Las comunidades cristianas, alimentadas por el Padre, dinamizadas por el Espíritu, han de ser fieles a sus deseos**

de salvación, lugares donde puedan llegar los sedientos, los cansados del camino, los agobiados, los tristes para encontrar en los hermanos el descanso, la paz, la alegría, el agua de la vida.

En ellas se ha de ofrecer el verdadero conocimiento de Jesucristo que lleva a la comunión con Él, provocando el deseo de seguirlo y tener sus mismos sentimientos de amor y servicio a la comunidad.

En la comunidad experimentaremos cómo el Espíritu se derrama en nuestros corazones para liberarnos de los miedos y darnos la fuerza necesaria para liberar, desatar, perdonar, curar, levantar. No se trata de heroicidades conseguidas con nuestra voluntad, sino de apertura a la acción del Espíritu de Jesús que actúa en nuestra debilidad y más allá de nuestros pecados, para que otros muchos puedan salvarse.

Hoy se nos pide volver a nuestra fuente y nuestra raíz: la Trinidad, su comunidad y amor fundante, inspirados y movidos por la fuerza del Espíritu.

En silencio meditamos y oramos.

*Silencio gesto:*

*Signos de sinodalidad y vocación, incluir testimonios directos y breves (un minuto) de miembros de la comunidad que respondan a las distintas vocaciones desde la perspectiva de la sinodalidad y presencia pública en el mundo, ir poniendo letreros de su vocación específica sobre las telas de colores. Posible expresión del testimonio confesante: —Somos un matrimonio y deseamos ser en la Iglesia y aportar al mundo...*

*—Soy un sacerdote y deseo ser en la Iglesia y aportar al mundo...*

*—Soy un catequista...*

*—Soy un joven estudiante, obrero, rural...*

*—Soy un religioso...*

*—Soy un profesional... médico, profesor, empresario...*

*—Soy un obrero...*

*—Soy un inmigrante...*

*—Estoy enfermo...*

*—Soy un niño...*

*—Soy una persona mayor...*

*—Soy... (otros)*

## **ORACIÓN AL ESPÍRITU: LA IGLESIA QUE QUEREMOS**

**Somos la Iglesia del Espíritu Santo, del Espíritu de Cristo resucitado. Ahora es el momento de acabar con todos los miedos y los temores para vivir eternamente desde la confianza. En medio de este mundo, siempre tentado por el poder y la riqueza, la Iglesia está llamada a abrir todas sus puertas y ventanas para que el Espíritu que ha recibido se haga extensivo a todo el mundo y a toda la creación. Ella no puede ser frontera cerrada para la libertad. Hoy, ha de abrirse al impulso del Espíritu que le dice que ha de**

ser «Iglesia en misión, sinodal, plural y unida, en salida, compasiva, generosa, de perdón y sanación, de fuerza para los débiles y denuncia para los injustos y los inmisericordes», para llamarlos a la conversión de corazón.

Presentamos ahora los deseos y anhelos que el Espíritu suscita en nosotros. su Iglesia.

*Espíritu Santo, haznos soñar con una Iglesia que sepa:*

— Abrirse a las sugerencias del Espíritu para tener un lenguaje nuevo, una lengua de luz y de verdad, de libertad y de justicia, de coherencia y entrega radical.

℟. Ven, Espíritu Santo, ven.

*Espíritu Santo, haznos soñar con una Iglesia que sepa:*

— Llegar al hombre y la mujer de hoy y hablarles en su propio idioma, en su dolor y angustia, en su pobreza y cansancio, en su agobio, para, más allá de las diferencias y las divisiones implantadas, llegar a entenderlos y ser entendida en su mensaje de amor y gracia.

℟. Ven, Espíritu Santo, ven.

*Espíritu Santo, haznos soñar con un Iglesia que sepa:*

— Descentrarse y abrirse, como nunca, al lenguaje del ecumenismo y del diálogo, en la verdadera libertad y en el deseo del encuentro de lo más humano y lo más digno. Ahora no estamos para distinguirnos, sino para salvarnos; para salvarnos todos los cristianos en Cristo y todas las religiones en el amor. Nos toca amar sin fronteras y sin límites porque es lo propio de nuestro Espíritu.

℟. Ven, Espíritu Santo, ven.

*Espíritu Santo, haznos soñar con una Iglesia que sepa:*

— Que la Iglesia, en su interior, hoy como nunca, se siente impelida por el Espíritu para vivir la diversidad de dones, ministerios y funciones atendiendo al bien común, sabiendo que es un mismo Dios el que obra todo en todos. Solo así será una Iglesia creíble. Una Iglesia con vocación firme a la santidad y con vocaciones que encarnan el amor y la entrega en la comunidad y en el mundo.

Rx. Ven, Espíritu Santo, ven.

*Espíritu Santo, haznos soñar con una Iglesia que sepa:*

— Que el mundo, hoy, lo que más necesita y pide, en todo su dolor y división, en todos sus miedos, temores y parálisis, es el Espíritu del que todos nosotros hemos bebido. Un espíritu de lo común, de la corresponsabilidad.

Rx. Ven, Espíritu Santo, ven.

*Espíritu Santo, haznos soñar con una Iglesia que sepa:*

— Que el Espíritu de Pentecostés desea manifestarse hoy en todos los pueblos de la tierra y en todos los que hemos sido bautizados en el Espíritu de libertad, para vencer todos los miedos y los temores que hieren el corazón de lo humano. Sabemos que la eucaristía y la oración prolongan el único Pentecostés del Resucitado. Por eso buscaremos continuamente comer su Cuerpo y su Sangre por el que nos da su propio Espíritu: para que no desfallezcamos en la misión y para que nuestra fuerza sea aún mayor que toda nuestra cobardía.

Rx. Ven, Espíritu Santo, ven.

**ORACIÓN FINAL**

**Ven, espíritu Santo Creador,  
ahora, hoy.**

**Quédate con nosotros, danos tu inteligencia  
y llena de bondad nuestros corazones.**

**Tu nombre es consuelo, inspiración, vida, gracia.**

**Tú eres novedad, creación, fuerza.**

**Ven Espíritu Santo, para que tu Luz  
ilumine nuestro discurrir**

**y fortalezca nuestras decisiones.**

**Eres el que ha hecho todas las cosas buenas**

**—el que preside nuestro discernimiento  
y señala el camino de nuestras opciones—.**

**Tu nombre es unidad, esperanza y amor.**

**Aléjanos del mal, del egoísmo, de la injusticia,  
de la intolerancia y de la dispersión.**

**Danos tu paz, tu bendición, tu consuelo,  
tu serenidad y tu sabiduría;**

**para que transformemos nuestro presente,**

**en la voluntad del Padre que está en los cielos. Amén.**

(Pedro Casaldáliga)

**CANTO FINAL**

**— *Ruah, Ruah, Espíritu de nuestro Dios, de Ain Karem.***

**— *La vida que me das, de Siloé y Miss Caffaina.***